

MITO E INTRAHISTORIA EN EL POEMA «PRENDIMIENTO
DE ANTOÑITO EL CAMBORIO EN EL CAMINO DE SEVILLA»,
DEL *ROMANCERO GITANO* DE FEDERICO GARCÍA LORCA

MANUEL ANTONIO ARANGO L.
Laurentian University

«Vivir» los mitos implica una experiencia verdaderamente religiosa, puesto que se distingue de la experiencia ordinaria de la vida cotidiana. Esa vivencia reactualiza acontecimientos exaltantes, significativos; el artista deja de existir en el mundo de todos los días y penetra en un universo transfigurado, auroral.

MIRCEA ELIADE

I

Antes de entrar en un análisis a fondo del poema titulado «Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla», del *Romancero Gitano*, es necesario imprimir el carácter del gitano dentro del conjunto literario del poeta andaluz.

El gitano, en la concepción poética lorquiana, constituye una tradición legendaria, envuelta por la intrahistoria que lleva en sus raíces la esencia de la raza gitana, por lo cual el poeta dice en el poema:

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios.

Antonio Torres, nieto de Camborios lleva en sí los atributos míticos de la perseguida raza calé.

Es preciso señalar, que algunos poemas del *Poema del Cante Jondo*, a manera de pretítulo tienen algún nombre que se relaciona con la historia de algún gran gitano, y es justamente el caso del poema titulado «Viñetas Flamencas», que dice: «A Manuel Torres, “Niño de Jeréz” que tiene tronco de Faraón».¹

La tradición cultural gitana, es indudablemente oral, es decir que a través de la palabra de generación en generación evolucionó su cultura hasta desembocar al rico caudal de la gitanería actual.

«La cultura gitana nace de la encrucijada de culturas orientales y occidentales y se nutre del trasfondo sincrético de la música bizantina, hindú, griega, hebrea y morisca, persa, etc. El gitano transmite y decanta esta larga y rica tradición en el flamenco, término que, según Molina y Mairena, se aplica a los gitanos andaluces a partir de 1836. Al cante andaluz gitano que recoge y refunde esta serie de elementos orientales y occidentales se les denomina “Jondo”, y al fondo primitivo de ese canto se refiere Lorca en estos términos: “Viene de razas lejanas, atravesando el cementerio de los años y las frondas de los vientos marchitos. Viene del primer llanto y del primer beso”, *O.C.I.*, p. 1.012».²

El *Romancero Gitano* es una apología del gitano, así nos lo dice el autor: «El libro es el conjunto, aunque se llame gitano, es el poema de Andalucía; y lo llamo gitano porque el gitano es lo más elevado, lo más profundo, lo más aristocrático de mi país, lo más representativo de su modo y el que guarda el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal» (*O.C.I.*, p. 1.114.)

Característica singular del *Romancero Gitano* es la de que el gitano es una figura épica a través de sus romances, al igual que sus personajes que se destacan por llevar nombres propios como Juan Antonio Torres Heredia. Por tal razón el *Romancero* nos sitúa en un plano eminentemente vital bajo una modalidad de casta colectiva y de hechos individuales que revelan un acontecer socio-cultural de la tragedia del mundo gitano.

Lorca nos transmite todas sus anécdotas cotidianas unidas a un plano mítico y fabular, al igual que por diferentes elementos de la naturaleza cósmica que constituyen soportes valiosos metafóricos para hacernos comprender una realidad sorprendente.

«Los seres que Lorca pone en escena sienten un inmenso anhelo de perpetuarse y de verse por dentro; de descifrarse, para ver si así consiguen interpretar la clave del misterio de la vida y de la muerte. La influencia de una fuerza poderosa domina las vidas de estos seres frágiles y finitos que se mueven en una atmósfera de amargura, de fatalismo, de soledad».³

1. Federico GARCÍA LORCA, *Obras completas*, Ediciones Aguilar, S.A., 15ª edición, 1969, p. 319.

2. José ORTEGA, «El gitano y el negro en la poesía de García Lorca», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 433-434, Madrid, 1986, pp. 147-148.

3. Betty Rita, GÓMEZ LANCE «Muerte y vida en el drama de Federico García Lorca», en *Hispania*.

II

«PRENDIMIENTO DE ANTOÑITO EL CAMBORIO EN EL CAMINO DE SEVILLA»

El *Romancero Gitano* está estructurado bajo los temas del amor, la muerte, la angustia y el dolor, signos portadores siempre de signos trágicos de una impresionante realidad humana, que forma a su vez parte del lugar mítico.

Es fundamental señalar que la mayoría de los romances parten de una base anecdótica de la vida cotidiana del pueblo andaluz. El mundo de la anécdota vital del pueblo gitano tiene un gran sentido dentro de sus poemas, pero esa anécdota gira en torno a una contextura fabular que son de procedencia mítica. Lo humano y lo mítico se funden y nos da como resultado un nuevo plano de la realidad artística.

Los gitanos cantados por García Lorca, son los típicos gitanos que viven en el Sacramento granadino, que más de las veces son perseguidos y torturados por la Guardia Civil.

El mito de la raza calé, se desarrolla en el poema «Prendimiento de Antoñito el Camborio», poema que nos cuenta el viaje de Antoñito el Camborio por el camino de Sevilla. Desde las primeras líneas se va caracterizando la figura de Antoñito quien es «hijo y nieto de Camborios», y que «va con una vara de mimbre», y es «Moreno de verde luna». Luego aparece la terrible Guardia Civil, figura trágica y negra para el gitano andaluz que le captura y de regreso Antoñito viene sin «vara de mimbre entre los cinco tricornos».

El símbolo de la «vara de mimbre», está impregnado de viejos y tradicionales símbolos míticos comunes en el pueblo andaluz.

A fin de comprender más la base intrahistórica del poema, es necesario ir a la fuente del antiguo simbolismo mítico de «vara» y de «mimbre».

«Toda *vara* representa una línea recta que evoca las nociones de dirección y de intensidad. De ahí las formas derivadas o emparentadas: cetro real, bastón de mariscal, maza de guerra, vara de alcalde, batuta del director de orquesta».⁴

Cada una de las varitas corrosas y flexibles que produce la mimbrera se le llama mimbre, vegetal al cual Jean Chevalier considera que:

L'osier possède un caractère sacré de protection: Il accompagne les naissances miraculeuses.

Selon les lacédémoniens, Diane aurait été trouvée dans une touffe d'osier; Osiris aurait bénéficié, chez les Égyptiens, du même privilège: Moïse fut découvert sur les eaux du Nil dans une corbeille d'osier. Le rôle principal du *logos* (le verbe,

4. Juan Eduardo CIRLOT, *Diccionario de símbolos tradicionales*, Barcelona, Luis Miracle Editor, 1958, p. 445.

la Parole) apparaît symbolisé, en Orient come un Occident, d'une façon analogue par l'oïser et par la saule. La corbeille d'osier assure la protection». ⁵

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros. ⁶

.....
Antonio Torres Heredia
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre
entre los cinco tricornios. ⁷

La primera poesía está caracterizada por la «vara de mimbre» que se personifica en símbolo de aristocracia de vitalidad y de protección al igual que revela un aire de libertad. Aquí está unida a esa vieja fórmula propia del ancestro gitano. Las dos últimas líneas de la primera poesía: «con una vara de mimbre / va a Sevilla a ver los toros», nos sugiere un sentido de nobleza que las dos líneas anteriores señalan. «Antonio Torres Heredia, hijo y nieto de Camborios», líneas que encabalgan perfectamente con las siguientes a fin de darnos el símbolo de la heroica tradición gitana, que viene a tener una estrecha correlación con la inmediata estrofa del mismo cuadro dice García Lorca:

Moreno de verde luna
anda despacio y garboso
sus empalsonados bucles
le brillan entre los ojos. ⁸

Aquí el poeta eleva a Antoñito a la categoría de un héroe de rasgos culturales definidos. Pero luego esa heroica presentación es bruscamente interrumpida y cortada al ser capturado por la guardia civil:

Antonio Torres Heredia
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre
entre los cinco tricornios. ⁹

5. CHEVALIER, Jean & CHEERBRANT, Alain, *Dictionnaire des symboles*, París, 1969.

6. *Obras completas* de F. García Lorca, p. 445.

7. *Opus cit.*, p. 446.

8. *Opus cit.*, p. 445.

9. *Opus cit.*, p. 446.

Obsérvese cómo García Lorca contrapone toda la heroicidad, la tradición y la vitalidad al igual que la pérdida de la protección con sólo oponer dos preposiciones: *Con* y *Sin*. La primera estrofa se caracteriza porque «Antonio Torres Heredia va con una vara de mimbre.» La dualidad se presenta con los verbos Ir y Venir y con la preposición *Con* y *Sin*. La vara de mimbre es el real símbolo de aristocracia, vitalidad, virilidad y heroísmo de Antonio hijo y nieto de Camborios, de célebre estirpe gitana, cuyo desenvolvimiento que lo conduce ante la presencia antimítica de la guardia civil que a su vez es símbolo de muerte:

Y a la mitad del camino
bajo las ramas de un olmo,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.¹⁰

Una estrofa representativa del honor de la casta gitana, que según la siguiente estrofa del poema puede significar una pasividad que le llevará al deshonor:

Antonio, ¿quién eres tú?
Si te llamaras Camborio,
hubieras hecho una fuente
de sangre con cinco chorros.¹¹

Y luego el poeta agrega algo relacionado con la anulación de la identidad gitana:

Ni tú eres hijo de nadie
ni legítimo Camborio.

Esa recriminación drástica acerca de la pasividad de Antonio Torres Heredia conduce a una amonestación que incluye a la colectividad de la raza calé:

¡Se acabaron los gitanos
que iban por el mundo solos!
Están los viejos cuchillos
tiritando bajo el polvo.¹²

La muerte es inminente para Antonio Torres Heredia. El panorama es negro como la noche y tiene que sucumbir como dice el poeta:

10. *Opus cit.*, p. 445.

11. *Opus cit.*, p. 446.

12. *Opus cit.*, p. 446.

Bañó con sangre enemiga
su corbata carmesí,
pero eran cuatro puñales
y tuvo que sucumbir.¹³

«Es evidente que Antoñito se enfrenta a sus cuatro primos siendo consciente de la desigualdad de la lucha y por tanto de su imposibilidad de supervivencia: “pero eran cuatro enemigos y tuvo que sucumbir”, pero no se trata de un triunfo que edifican la sublime estructura del mito, esa substancia original que mantiene unidos a los hombres todos, a los gitanos todos».¹⁴

La muerte se intuye más honda cuando el poeta exclama:

Cuando las estrellas clavan,
rejonas al agua gris,
cuando los erales sueñan
verónicas de alhelí
voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.¹⁵

El poema finaliza con una alusión simbólica religiosa, pues «Un ángel marchoso pone / su cabeza en un candil». Y las últimas líneas evocan de nuevo ese río trágico y misterioso de Andalucía:

Voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.

III

Los gitanos de García Lorca son de casta y de hombría, por tal razón Antoñito el Camborio se constituye en deshonor al rendirse sin lucha ante la Guardia Civil. Quizá se interprete la pasividad de Antoñito como traición al valor civil masculino, traición que conlleva a la raza gitana. «Los compadres de Antoñito pueden decir con justicia que no es “hijo de nadie”, que no es un “legítimo Camborio”. Y su rehabilitación no llegará hasta que, más tarde, peleando solo contra los cuatro heredias, cae segado por las navajas de éstos. Nosotros quizá viéramos algo heroico en la desigualdad contienda. El gitano, en cambio, estima

13. *Opus cit.*, p. 447.

14. Alfonso GIL, «Y no hallé cosa en que poner los ojos / si no me diera nuevas de la muerte», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 433-434, 1986, p. 170.

15. *Obras completas* de F. García Lorca, p. 442.

que Antoñito no ha hecho nada fuera de lo común. Se ha comportado solamente como un "gitano legítimo".¹⁶

Refiriéndose al proceso metonímico en el *Romancero Gitano*, Andre P. Debicki consiera que «La mayor parte de las veces establecen un fondo sobre el cual se funda el efecto de la metáfora; a veces forman la base de las personificaciones y contribuyen al otorgar valor simbólico y mítico a un episodio; en otras constituyen el procedimiento central de un poema y gobiernan el efecto de sus correspondencias metafóricas. Representan una manera de anclar el texto en un plano y de desarrollarlo paulatinamente, a la vez que le permiten enfocar detalles y temas esenciales. Permiten a Lorca establecer aspectos simbólicos y míticos, contribuyendo a la sensación que produce el libro de encajar la realidad del mundo de los gitanos en esquemas universales. Facilitan, en fin, la compenetración de lo narrativo, lo lírico y lo dramático que hacen del *Romancero Gitano* una de las obras sobresalientes de la poesía española». ¹⁷

Para López Morillas, García Lorca «no es un poeta de ideas; es un poeta de mitos». ¹⁸ La fuerza mítica del complejo universo lorquiano refleja una serie de fuerzas múltiples que van hacia un pasado mítico de origen primario. «En la lírica de García Lorca parécenos ver implícito una respuesta afirmativa, y esa respuesta coincidiría con lo manifestado en investigaciones recientes sobre la índole del mito». ¹⁹ En palabras de Susane K. Langer, «El mito... es un reconocimiento de conflictos naturales, del deseo humano frustrado por potencias no humanas, por la opresión hostil, pasión y derrota por la muerte en que consiste el común destino del hombre». ²⁰

En la obra lorquiana, el mito es la unión de lo primitivo y lo moderno que a su vez nos muestra esa fuerza psicológica colectiva del mundo gitano, de ese rugir de la gitanería andaluza que nos entrega el poeta andaluz en sus imágenes.

Para finalizar este breve trabajo sobre el mito y la intrahistoria en un poema del *Romancero gitano*, es preciso señalar una vez más el primitivismo de la raza calé, raza que García Lorca conocía perfectamente en el Sacro Monte. Ese primitivismo está estrechamente unido a un mundo violento, mundo que el poeta granadino plasma en metáfora en su poesía. «La única obsesión del gitano está en ser hombre, o, si quiere, macho, n comportarse, según dice el poeta, como un "gitano legítimo", de acuerdo con la básica espontaneidad de su ser, cuya afirmación da sustancia a su vida». ²¹

16. Juan LÓPEZ MORILLAS, *García Lorca y el primitivismo lírico en Federico García Lorca*, Ediciones Taurus, Madrid, 1975, pp. 319-320.

17. ANDREW, P. DEBICKI «Metonimia, metáfora y mito en el *Romancero Gitano*», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 435-436, 1986, pp. 617-618.

18. Obra citada de J. López Morillas, p. 315.

19. *Opus cit.*, p. 315.

20. *Opus cit.*, p. 319.

21. *Opus cit.*, p. 319.

El héroe gitano del poema se convierte en un símbolo, entra en la categoría de lo que Aristóteles llamaba el «mito», categoría en la que la historia colectiva se percibe en los actos de un destino individual, destino que envuelve la intrahistoria que lleva en sus raíces la esencia de la raza gitana. Así, Antonio Torres Heredia, figura épica en el poema, engendra un pasado y un presente del acontecer sociohistórico cultural de la vida, del mito, del amor, del sueño, del dolor, de la alegría, de la tragedia y de la muerte en el mundo gitano, circunstancias que se dan líricamente en el *Romancero gitano* y en particular, en el héroe inmortalizado por el poeta Federico García Lorca en el poema que intituló «Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla».